

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0  
INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)



DOI: <https://doi.org/10.35319/yachay.202581166>

## **El ser, hacer y el mensaje de la misión digital. Un acercamiento desde los envíos del Resucitado en los sinópticos**

**Being, doing, and the message of digital mission. An approach based  
on the risen Christ's sending on mission in the Synoptics**

*Alejandro Beltrán Romero<sup>1</sup>*

### **Resumen**

El presente escrito es un acercamiento al “ser”, el “hacer” y el “mensaje” de la misión digital desde los envíos del Resucitado en los sinópticos. El análisis de Lc 24,36-53 ilumina el ser del misionero digital como un testigo movido por el Espíritu Santo. Mt 28,19-20 define el hacer misionero con el imperativo de hacer discípulos. Mc 16,14-20 subraya el mensaje –la proclamación del kerigma–, que debe ser acompañado por signos. Los envíos ofrecen coordenadas esenciales para una praxis misionera digital que sea significativa en la actualidad.

### **Palabras clave**

Misión digital – continente digital – exégesis bíblica

### **Abstract**

This paper explores digital mission's “being”, “doing” and the “message” from the perspective of the Risen Christ's commissions in the Synoptics. An

<sup>1</sup> Universidad Católica de Valencia, España

analysis of Lk 24:36-53 illuminates the identity of the digital missionary as a witness impelled by the Holy Spirit. Mt 28:19-20 defines missionary doing with the imperative to make disciples. Mk 16:14-20 underscores the message –proclamation of the kerygma– which must be accompanied by signs. These commissionings offer essential coordinates for a digital missionary praxis that is significant today.

## **Key words**

Digital mission – digital continent – Biblical exegesis

## **Introducción**

La cultura digital, en constante expansión, representa un desafío y una oportunidad para nosotros como Iglesia. En este nuevo contexto, nos surgen interrogantes fundamentales: ¿Es necesario llevar el Evangelio al ámbito digital?, ¿Cómo debería ser esta presencia? ¿Qué desafíos y riesgos implica esta nueva frontera misionera?

El desarrollo vertiginoso de las tecnologías digitales ha transformado profundamente las formas de comunicación e interacción humana, modificando también el acceso a la información y la manera en que las personas construyen su conocimiento y experiencias. Ante este escenario, la misión digital se perfila como un espacio clave para la evangelización, desafiándonos como Iglesia a desarrollar una presencia significativa y pastoral en el continente digital.

En el presente escrito se realizará un acercamiento bíblico abordando la misión digital desde el envío del Resucitado en los Evangelios sinópticos (Mt 28,19-20; Mc 16,14-20; Lc 24,36-53). Estas referencias bíblicas ofrecen pistas valiosas para comprender los desafíos y las posibilidades de la evangelización en el continente digital.

El documento “Iglesia e internet” señala que “los católicos no deben tener miedo de abrir las puertas de los medios de comunicación social a Cristo, para

que la Buena Nueva pueda ser oída desde las azoteas del mundo”<sup>2</sup>. Esta visión ha sido reafirmada por el Papa Francisco en su mensaje para la 53<sup>a</sup> Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, donde subraya que “las redes sociales son un espacio donde se puede promover el diálogo, el encuentro y la solidaridad”<sup>3</sup>. Asimismo, en el documento “Hacia una plena presencia”, se nos invita como Iglesia, a vernos como un espacio de conexión significativa en el continente digital<sup>4</sup>.

No obstante, no podemos reducir la evangelización digital a una simple transmisión de información. Estamos llamados como Iglesia a desarrollar una presencia plena en el entorno digital, lo que implica la creación de espacios de encuentro, diálogo y acompañamiento pastoral. En este sentido, la misión digital no es un mero recurso técnico, sino una expresión concreta de nuestro llamado como Iglesia a ser “Iglesia en salida” (EG 20).

La evangelización digital, por tanto, requiere de nosotros un discernimiento continuo para evitar los riesgos de la superficialidad, la desinformación o la instrumentalización de la fe con fines meramente mediáticos.

## 1. Marco conceptual previo

### 1.1. Cultura digital y continente digital

El rápido desarrollo de las tecnologías de la información ha dado lugar a una auténtica *cultura digital*, un nuevo entramado de prácticas, símbolos y relaciones que se producen y reproducen en red. Manuel Castells subraya que “los sistemas tecnológicos son producidos socialmente; y la cultura que los envuelve moldea, a su vez, los procesos de comunicación”<sup>5</sup>. El Dicasterio para la Comunicación describe este ámbito como un “continente digital”, es decir, un espacio “en el que las personas no solo intercambian datos, sino que buscan

<sup>2</sup> Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, “La Iglesia e internet” (Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2002), 4.

<sup>3</sup> Francisco. “Somos miembros unos de otros’ (Ef 4,25). De las *comunidades en las redes sociales* a la comunidad humana. Mensaje para la 53<sup>a</sup> Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales”, 2019.

<sup>4</sup> Dicasterio para la Comunicación. “Hacia una plena presencia: Reflexión pastoral sobre la interacción en las redes sociales”, 2023, 5.

<sup>5</sup> Manuel Castells, *The internet galaxy: reflections on the internet, business, and society* (Oxford: Oxford University Press, 2001), 36.

sentido y pertenencia”<sup>6</sup>. Evangelizar aquí supone entrar en una verdadera cultura, con su propio lenguaje, lógicas y espacios.

## 1.2. El primado del encuentro y del discipulado para la misión

Antes de cualquier “envío”, la tradición bíblica y magisterial insiste en la experiencia fundante de encuentro-discipulado. En los evangelios se observa que Jesús llama primero “para que estén con Él” y luego “para enviarlos a predicar” (Mc 3,14); el envío inicia con la llamada<sup>7</sup>. El Documento de Aparecida afirma que “no se puede ser discípulo sin ser misionero, ni misionero sin ser discípulo” (DA 278)<sup>8</sup>.

Esta lógica discipular evita reducir la misión a estrategia comunicativa: primero se acoge la Buena Noticia, se madura en comunidad y, solo entonces se testimonia en la “plaza pública digital”. La misión es la participación de todo bautizado en el envío del Hijo y del Espíritu para que el Reino alcance a “toda criatura” (Mc 16,15). La misión digital es parte de la única misión dada por Cristo a su Iglesia, pero que se desarrolla en el continente digital.

A partir de estas clarificaciones conceptuales, podemos releer los envíos del Resucitado que se examinan cómo debe desarrollarse esa misión.

## 2. Los envíos de Jesús Resucitado en los Evangelios sinópticos

La naturaleza de la Iglesia es ser misionera (AG 2)<sup>9</sup>. Esta afirmación contundente resume la centralidad de la misión en la identidad cristiana. La misión no es una actividad opcional, sino la consecuencia directa del encuentro con el Resucitado y la recepción del Espíritu Santo. Los relatos del envío

<sup>6</sup> Dicasterio para la Comunicación, “Hacia una plena presencia...”, 76.

<sup>7</sup> Santiago Guijarro. “La misión de los discípulos de Jesús”. *Seminarios sobre los Ministerios de la Iglesia* 165 (2002): 333-355.

<sup>8</sup> Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe. “Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe”. Bogotá: CELAM, 2007.

<sup>9</sup> Concilio Vaticano II, “Decreto *Ad gentes* sobre la actividad misionera de la Iglesia”, 1965.

misionero en los Evangelios y en el libro de los Hechos de los Apóstoles constituyen un pilar teológico de esta vocación.

El envío misionero que Jesús confía a sus discípulos en los Evangelios surge directamente del evento fundante de la Resurrección. Este acontecimiento no es sólo la “mayor victoria” de Cristo, sino el punto de inflexión que reorienta la historia y cimienta la esperanza de la humanidad. Por ello, es una vez culminado el Misterio Pascual –con la Resurrección como clímax y Pentecostés como impulso del Espíritu– cuando la misión de la Iglesia adquiere su pleno sentido y dinamismo inicial. La misión, en este sentido, es una consecuencia directa de la resurrección.

Es fundamental que comprendamos que el mandato misionero del Resucitado, si bien único en su esencia, se nos transmite a través de cuatro relatos evangélicos. Cada uno de estos pasajes presenta énfasis y matices particulares que resultan cruciales para una comprensión más profunda y completa de la naturaleza de este envío. A continuación, exploraremos los envíos del Resucitado en los sinópticos.

## 2.1. El envío en Mateo

Mateo culmina su Evangelio con el envío de Jesús Resucitado a sus discípulos. En Mt 28,16-20, Jesús se aparece a los once y les encomienda la misión de hacer discípulos a todas las naciones, confiriéndoles su autoridad para continuar su obra.

Este envío no se limita a un grupo selecto de personas, sino que se extiende a todas las naciones, pues es un mensaje que abarca a “todos, todos, todos”<sup>10</sup>. La autoridad del Resucitado es el fundamento del envío misionero. Mateo presenta a Jesús declarando: “Se me ha dado toda autoridad (*ἐξουσία*) en el cielo y en la tierra” (Mt 28,18). Esta afirmación, que recuerda la visión del Hijo del hombre en Dn 7,14, legitima el mandato misionero.

<sup>10</sup> Francisco. “Ceremonia de acogida en la Jornada Mundial de la Juventud Lisboa 2023”, Lisboa, 3 de agosto de 2023.

La palabra clave en el Evangelio de Mateo es el verbo en imperativo *μαθητεύσατε*, “hacer discípulos”. Es el verbo principal del envío en Mateo, y será reforzado por los participios que le acompañan, *προσέρχομαι*-vayan, *βαπτίζοντες*-bautizándolos, y *διδάσκοντες*-enseñándoles a guardar todo lo que enseñó Jesús. Los tres complementan el centro teológico, que es “hacer discípulos”. Este término se refiere a propiciar un encuentro con el Señor, acompañar un proceso de fe, pero también podemos hablar de la formación y acompañamiento de discípulos que continúen la misión de Jesús y los once (“discípulos misioneros”, desde Aparecida).

Hacer discípulos a lo largo de la historia cristiana se ha interpretado como hacer conversos, hacer cristianos, también el de propiciar la experiencia de ser creyentes y discípulos de Jesús. También como el propiciar líderes que continúen la misión de Jesús<sup>11</sup>. El corazón de Mateo está en hacer discípulos, es el imperativo misionero. Para Mateo la misión es el discipulado.

Desde Mateo, entendemos que nuestra misión digital es generar espacios no sólo de encuentro con el Señor sino de acompañamiento, de discipulado y de impulso a la misión. Sin embargo, para realizar esta meta necesitamos cumplir los tres verbos participios que nos ofrece el evangelista:

-*προσέρχομαι*-vayan: La misión implica una salida, un ir al encuentro del otro. No hay misión si no estamos dispuestos a abandonar las propias comodidades y seguridades. Es una misión que no tiene fronteras. La era digital nos ofrece, por su naturaleza, la oportunidad de llegar a un público más amplio y diverso, por ejemplo, gente alejada, herida, indiferente, gente en búsqueda, y especialmente a las nuevas generaciones que se encuentran inmersas en el mundo digital.

-*βαπτίζοντες*-bautizándolos: El encuentro transformador con el Señor encuentra su plenitud en el seno de la comunidad eclesial, donde el bautismo simboliza la incorporación a Cristo y a su Iglesia. La misión digital, por tanto, no debemos agotarla en la virtualidad, sino que hemos de propiciar espacios para el encuentro personal y comunitario, impulsando a los nuevos discípulos a integrarse plenamente en la vida de la Iglesia. Sin embargo, es curioso que para

<sup>11</sup> Emmanuel Ezeogu, “El propósito de la Gran Comisión”, *Revista de Teología Pentecostal* 17, no.1 (2008): 42-43.

Mateo el bautizo es el tercer verbo en el envío. Primero es la misión, el espacio de encuentro con el Señor, el discipulado, y posteriormente la dimensión sacramental. Esto constituye para nosotros una invitación a acompañar a aquellos que aún no han sido bautizados, guiándolos primero hacia un encuentro personal con Jesús y un proceso de discipulado, para que así puedan abrazar la madurez sacramental con una fe y un compromiso auténtico en una comunidad.

*-διδάσκοντες-enseñándoles:* El discipulado auténtico se arraiga en el conocimiento profundo de Aquél a quien sigue. La vida cristiana, en esencia, implica una formación continua, un aprendizaje constante sobre Jesús y su Evangelio. No podemos amar verdaderamente a quien desconocemos. Mateo, en su relato, subraya la importancia de la enseñanza y el acompañamiento en el camino de la fe. En este contexto, las nuevas tecnologías emergen como poderosas herramientas para la formación y la catequesis, complementando la misión de la Iglesia. Cuando habla de enseñar, Mateo nos habla de procesos de formación. Una formación no sólo a los receptores de la Buena Nueva, sino también de los misioneros. Necesitamos formar a los evangelizadores digitales para que puedan utilizar las herramientas digitales de forma evangélica y de manera responsable. La formación debe incluir aspectos teológicos, éticos y técnicos, para asegurar que la misión digital la llevemos a cabo de acuerdo con la doctrina de la Iglesia y los principios del Evangelio<sup>12</sup>. Es fundamental capacitar a nuestros evangelizadores digitales en áreas como la teología, la ética digital, acompañamiento, escucha y comunicación, etc. Todo esto requiere un acompañamiento cercano a este nuevo campo de evangelización que está surgiendo en nuestra Iglesia.

Estamos llamados en la misión digital a propiciar un proceso de discipulado misionero<sup>13</sup> (empezando con una experiencia de encuentro con

<sup>12</sup> La formación de los misioneros digitales exige una reflexión profunda sobre los contenidos de la fe y un acompañamiento integral. Dada la novedad de esta pastoral, es crucial discernir las mejores formas de brindar un acompañamiento efectivo desde las iglesias locales. En algunos países de Latinoamérica, se están constituyendo pastorales específicas para el acompañamiento de la misión digital. Estas iniciativas, impulsadas por las conferencias episcopales, se centran en la formación y acompañamiento especializado de estos misioneros. Richard France, "The Gospel of Matthew", en *The New International Commentary on the New Testament*, ed. Gordon Fee (Grand Rapids: William B. Eerdmans, 2007), 1115–1120.

<sup>13</sup> Mateo es el Evangelio sinóptico que más habla sobre el discipulado. El término *μαθητής* aparece 45 veces en Marcos, 71 en Mateo, 38 en Lucas. Karl Rengstorf, "Μαθητής", en *Theological Dictionary of the NT* vol. IV, ed. Gerhard Kittel. (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967), 434.

el Señor), invitando también a una dimensión sacramental (bautizando, Mt 28,19) y desde un camino catequético (enseñando, Mt 28,20) y suscitando discípulos que asuman su vocación misionera (hacer discípulos). La misión para Mateo es un camino de discipulado, no se queda en un saber; apunta al “ser” del cristiano.

Mateo nos invita a recordar que cuando el resucitado envía siempre usa el plural. Por tanto, es una misión comunitaria, eclesial, que nace de Él y debe llevar a Él. Esto excluye todas las búsquedas solitarias y de protagonismos, un peligro latente en las redes sociales.

De manera especial en la misión se hace presente la promesa de Jesús a sus discípulos: “sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28,20). Esta promesa de presencia divina, que evoca las palabras de Dios a Moisés en Ex 3,12, subraya que nuestra misión como Iglesia se desarrolla en profunda comunión con Cristo. “La misión universal iniciada por Jesús encuentra su continuidad en la acción de sus discípulos a lo largo de la historia”<sup>14</sup>. Realizamos el designio de Jesús en el sí histórico de cada creyente y de la comunidad eclesial, en todas las dimensiones de la existencia humana, incluyendo el continente digital. El Resucitado se sigue haciendo presente en la misión de los suyos.

## 2.2. El envío en Marcos

El Evangelio de Marcos ofrece una perspectiva única sobre la misión (Mc 16,14-20). Su énfasis está en la proclamación (*κηρύσσω*) del Evangelio (*εὐαγγέλιον*) y las señales que acompañan a este anuncio. Estos aspectos son cruciales para que comprendamos la misión digital.

Marcos, en su relato de la resurrección, introduce el concepto de proclamación-anuncio (*κηρύσσω*) de la Buena Noticia (*εὐαγγέλιον*)<sup>15</sup>. La Buena Noticia es el anuncio del *kerigma*, que se refiere al anuncio de la muerte y

<sup>14</sup> Richard France, “The Gospel of Matthew”, en *The New International Commentary on the New Testament*, ed. Gordon Fee (Grand Rapids: William B. Eerdmans, 2007), 1115–1120.

<sup>15</sup> *εὐαγγέλιον* designa el reconocimiento de la buena noticia: que Dios, a través de la encarnación, muerte y resurrección de Jesús, ha operado la salvación del mundo. U. Becker, “εὐαγγέλιον”, en *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, ed. Lothar Coenen, vol. III (Salamanca: Sígueme, 1984), 147-153.

resurrección de Jesús como núcleo central del mensaje cristiano. El *kerigma* es por excelencia el mensaje al que deben apuntar todos los otros mensajes en la misión digital. Es el punto de llegada, sin olvidar el proceso de acompañamiento para esta meta. Por ejemplo, hay muchos misioneros digitales *ad gentes* que buscan dar un primer anuncio a los que no están en la Iglesia, y van preparando el camino para un posterior acompañamiento más específico en la fe.

La gran comisión en Mc 16,15, “vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio a toda la creación”, es un llamado a la evangelización universal, un mandato que trasciende las fronteras del tiempo y del espacio.

El imperativo de la misión es *κηρύσσω*, la proclamación del Evangelio. Una proclamación que suscita la fe, una fe en la que encontramos la salvación (Mc 16,16). Una fe que no se queda en la predicación, sino que se manifiesta en signos concretos (Mc 16,17-18), que tienen que ver con las necesidades, dolores y cruces de la humanidad. Por tanto, es una misión encarnada en las sombras y luces de nuestro mundo. Es una misión que parte de la realidad concreta de las personas a las que proclamamos el Evangelio.

La “proclamación” del Evangelio se traduce en la adaptación del lenguaje, también dentro de la cultura digital. Es un mensaje que debe tener en cuenta el lenguaje y la realidad del receptor. La evangelización desde Marcos no se agota en la proclamación verbal, ya que Jesús enseña principalmente a través de sus acciones, combinando palabras con signos concretos. Para Marcos, los discípulos de Jesús están llamados a participar activamente en esta tarea mesiánica, integrando la predicación verbal con el testimonio de vida (Mc 6,6b-13; 6,30). La perspectiva misionera de Marcos presenta un equilibrio esencial entre la proclamación y la acción<sup>16</sup>.

Mc 16,17-18 nos habla de la dimensión profética de la misión, algo aplicable también a la misión digital. Las redes son un poderoso canal de comunicación, un medio en el que como cristianos podemos vivir nuestra misión profética de anunciar, denunciar y consolar. La búsqueda de la justicia y la solidaridad también son un gran puente que las redes pueden abrir, incluso

<sup>16</sup> Guillermo Cook y Ricardo Foulkes, “Marcos”, en *Comentario Bíblico Hispanoamericano*, ed. por Justo González y René Padilla (El Paso, TX: Editorial Caribe / Mundo Hispano, 2003), 369–372.

con los no creyentes<sup>17</sup>. Las redes sociales pueden dar voz a quienes los medios de comunicación sociales tradicionales olvidan, un campo ideal para vivir la dimensión profética de la vida cristiana.

La palabra “fe-creer” es una de las palabras que más se repiten a lo largo del envío en Marcos. La fe aparece como un elemento central en el envío. En Mc 16,14, Jesús reprende a los discípulos por su incredulidad (*ἀπιστία*) y dureza de corazón (*σκληροκαρδία*), señalando que estas actitudes son obstáculos para la misión. La llamada a proclamar el Evangelio implica una fe activa que transforma primero a los misioneros, permitiéndoles llevar el mensaje con autenticidad y convicción. En Mc 16,16, el verbo *πιστεύω* (creer) contrasta los destinos de quienes creen (*πιστεύοντας*) y quienes no creen (*ἀπιστήσας*), conectando la fe con la salvación o la condena. Esto refuerza la importancia de la misión como una invitación a la fe, donde los discípulos actúan como mensajeros de Dios para transformar vidas<sup>18</sup>. Este énfasis responde a la relación directa entre la predicación y la fe: la fe surge al escuchar la buena noticia (Rom 10,17).

La misión no es sólo una proclamación de palabras, sino una invitación a una relación personal con Dios que surge de la fe. Sin embargo, los misioneros deben recordar que también ellos han enfrentado dudas y momentos de incredulidad en su camino (en todos los envíos misioneros del Resucitado hay dudas o temores de parte de los discípulos). Reconocer su propia fragilidad en la fe no solo los humaniza, sino que les permite conectar con mayor empatía con los destinatarios del mensaje, mostrando que el llamado de Dios alcanza y transforma incluso a quienes dudan<sup>19</sup>.

Marcos señala que la proclamación del Evangelio se manifiesta en señales (Mc 16,17-18) que acompañan a los creyentes. Estas señales son:

-Expulsión de los demonios y sanidad de los enfermos. Esto tiene que ver con los dolores, sufrimiento y contrariedades del mundo. Nuestra presencia

<sup>17</sup> Francisco, “Somos miembros unos de otros’ (Ef 4,25)...”.

<sup>18</sup> Craig Evans, “Mark 8:27–16:20”, en *Word Biblical Commentary*, vol. 34B, eds. Bruce M. Metzger y Ralph P. Martin (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001), 542–543.

<sup>19</sup> Richard France, “Mark,” en *New Bible Commentary: 21st Century Edition*, ed. Donald Carson (Downers Grove, IL: IVP Academic, 1994), 1319–1320.

como Iglesia en el continente digital es una llamada a ser un “hospital de campaña”<sup>20</sup>, una Iglesia que escucha y acoge. Debemos considerar que esta proclamación no se limita a palabras, sino que toma en cuenta las realidades de sufrimiento y mal que afectan a la humanidad. Aunque la cruz no aparece explícitamente en la conclusión de Mc, su presencia subyace en el llamado a los discípulos a confrontar las cruces del mundo: la enfermedad, el pecado y el mal que afligen al ser humano. De esta manera, nos sumergimos como misioneros en las realidades concretas de aquellos a quienes predicamos, llevándonos no solo palabras de esperanza, sino también acciones que demuestran el poder redentor del Evangelio. Una Iglesia que es samaritana con los dolores y cruces de la humanidad. La misión digital es un continuo “samaritanear”<sup>21</sup>.

-Hablar en lenguas: Nuestra misión está llamada a hablar en la propia lengua de los receptores. Las redes sociales tienen un lenguaje propio y un formato en el que el mensaje debe ser proclamado. Nuestra misión implica desacomodarnos de estructuras y maneras tradicionales y buscar adaptarlas a la realidad concreta de la misión. Es incultar el mensaje a esta nueva realidad.

-Inmunidad al veneno: En las redes también se encuentra mucha violencia, mucho odio, muchos “haters”, algoritmos que olvidan a muchos, y debemos ser conscientes de esa realidad. Jesús nunca oculta la realidad de oposición que puede encontrar la misión, ni de las sombras que encontraremos. Sin embargo, la misión puede resistir los embates y oposiciones que encontrará en este camino, porque no es nuestra misión, es la de Jesús, “y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mt 16,18).

El texto menciona que “el Señor los ayudaba en la obra y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban” (Mc 16,20). Esto asegura a los discípulos que nuestra labor no es solitaria, sino que cuenta con el acompañamiento constante del Resucitado. Esta cercanía de Jesús con sus discípulos de ayer y de hoy refuerza la conexión entre la misión y la obra

<sup>20</sup> Francisco, entrevista de Antonio Spadaro, SJ, “Mi puerta siempre está abierta a todos”, *La Civiltà Cattolica* 3918 (2013): 13.

<sup>21</sup> Francisco. “Videomensaje del Santo Padre a los participantes de ‘Hechos 29’, Encuentro internacional de jóvenes evangelizadores digitales en México”, 6 de agosto de 2022.

redentora del Señor, estableciendo que los misioneros participamos en un proyecto divino de salvación.

Marcos finaliza su Evangelio señalando que los discípulos, obedientes al mandato de Jesús, salen a predicar el Evangelio por todas partes, con la ayuda del Señor que confirma su palabra con señales milagrosas (Mc 16,20). Marcos destaca que es en el ir a la misión, en el ponerse en marcha, donde Jesús se hace presente; durante la misión es donde se manifiesta su providencia. Y en ese proclamar su Buena Nueva en las redes, Él se hace también presente. La providencia divina y las “señales” se manifiestan en la acción misionera, más que en la mera contemplación de buenas ideas o intenciones.

### 2.3. El envío en Lucas

Para Lucas, el envío misionero no se limita a los “once apóstoles”, sino que se extiende a todos los que seguían a Jesús, es decir, “los once y los que estaban con ellos” (Lc 24,33), lo que sugiere un grupo más amplio de discípulos<sup>22</sup>. En consecuencia, entendemos que la misión digital es un llamado abierto a toda la Iglesia (y no un campo reservado a un sector específico). La misión digital está, por tanto, al alcance de todo bautizado que desee dar testimonio de Jesús en el continente digital, sin olvidar que éste testimonio es también un carisma (1 Cor 12,4-7). Si bien no todos los creyentes se sienten llamados a esta pastoral específica, la Iglesia está llamada a acompañar estos misioneros.

El centro del mandato lucano es el ser “testigos con la presencia del Espíritu Santo” (Lc 24,48-49). Este ser testigos-*μάρτυρες* encuentra una nueva expresión en el mundo digital. Lucas nos habla de la manera en la que debemos proclamar el Evangelio, siendo testigos, partiendo de la propia vida y de la propia historia que vamos construyendo con Jesús<sup>23</sup>. Cabe destacar que, en el ámbito de las redes sociales, los contenidos que mejor conectan con la audiencia suelen ser aquellos que comparten experiencias y testimonios personales sobre distintas temáticas. En consecuencia, se abre un espacio

<sup>22</sup> Joseph Fitzmyer, “Evangelio según Lucas”, en *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo*, ed. Raymond E. Brown (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1999), 201–202.

<sup>23</sup> Hermann Strathmann, “*Μάρτυς*”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967), 438-441.

propicio para un anuncio que emane de la vivencia personal, la autenticidad y la creatividad.

Como cristianos estamos llamados a ser en las redes también testigos de la Buena Noticia. Ser “testigos” de todo lo que hemos visto y oído (Lc 24,48). Este testimonio no se limita a un simple relato de los hechos, sino que implica un testimonio que no se queda en palabras sino en hechos y vivencias concretas.

En un mundo digital donde la información puede ser manipulada y la identidad se construye a menudo de forma superficial, es crucial que seamos testigos auténticos del Evangelio. Dado que en las redes sociales frecuentemente se idealizan las imágenes de ciertos *influencers*, nuestra misión cristiana trasciende la mera presentación de una vida perfecta. Por lo tanto, el testimonio auténtico que fundamenta nuestra misión digital debe basarse en la verdad, la transparencia y la coherencia entre la vida online y offline.

Es interesante que Lucas en su envío refleja a un Jesús que muestra sus heridas (Lc 24,39-40), no tiene temor a revelar las “marcas de su dolor”. En ellas muestra una historia marcada por los golpes de la injusticia, pero sobre todo del amor y la redención. Nuestra misión en las redes no debemos enfocarla en “aparentar” una perfección del cristiano, sino en reflejar también las adversidades, las luchas y caídas en el camino de seguimiento a Jesús. El Evangelio no oculta las dudas, temores, errores y heridas de los personajes bíblicos. Por tanto, nuestro testimonio es desde la realidad, incluso también desde la vulnerabilidad, es un mensaje real.

Lucas, al hablarnos de los once-ἕνδεκα (Lc 24,9), nos refleja un número incompleto (en comparación a la simbología bíblica en torno a doce-δώδεκα). Manifiesta una comunidad de discípulos que han pasado importantes adversidades, pero que incluso con esas heridas y fragilidades sale a la misión. El término once-ἕνδεκα en este contexto refleja una comunidad herida pero que acoge el llamado del Señor y goza de su asistencia y providencia.

La misión, en el continente digital, no es una tarea que podamos realizar con las propias fuerzas. Es el Espíritu Santo quien capacita a los discípulos para anunciar el Evangelio con poder y convicción (Lc 24,49). En la misión digital,

el Espíritu Santo es el que debe actuar y guiar la misión de los evangelizadores digitales, inspirando no solo la creación de contenido sino abriendo también a la escucha de los receptores del Evangelio. El evangelista nos refleja que el gran protagonista de la misión es el Espíritu Santo; por tanto, debemos como Iglesia estar atentos a los impulsos y llamadas constantes que Él hace a toda la comunidad eclesial. Hoy gracias a la reflexión del Sínodo de la Sinodalidad<sup>24</sup>, y viendo la presencia de tantos misioneros dando testimonio en las redes, podemos evidenciar la llamada que se nos hace de proclamar la buena nueva también en el continente digital.

Todo esto también se evidencia en la segunda parte de la obra lucana. Hch 1,8 nos recordará que es un anuncio que debe llegar hasta los confines del mundo. Recordemos que la palabra *confines*, *ἔσχατος*, también puede traducirse como “últimos”. Un anuncio que también es a los últimos de la sociedad, a los alejados, heridos e indiferentes. Ese confín del mundo nos habla también de las periferias existenciales, de los descartados. Las redes sociales son un confín del mundo que debemos impregnar como testigos del Evangelio.

## Conclusión

En los envíos de los sinópticos encontramos un auténtico testamento de Jesús a la Iglesia, un legado misionero que debemos llevar a cabo hasta los confines del mundo y del tiempo. La misión encomendada a los discípulos no es solo geográfica, sino también temporal: se extiende hasta el final de la historia.

Cada evangelista destaca un aspecto de la misión y cómo debemos llevarla a cabo, por tanto, hay una visión complementaria en los tres. La visión de los tres evangelistas enriquece nuestra visión de hacia dónde y cómo debemos llevar a cabo la misión digital.

1. Lucas nos habla del “ser” del misionero, que estamos llamados a ser testigos, todo parte de la propia vida del misionero digital. Todo parte del encuentro personal con el Señor y de la presencia del Espíritu Santo

<sup>24</sup> XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. “Una Iglesia sinodal en misión. Informe de síntesis”, 2023.

en nuestra vida. Estamos llamados a comunicar nuestra experiencia de Dios, por eso la importancia de que el misionero esté enraizado en la “Fuente”. Sin una experiencia con el Señor no existe misión. En un entorno saturado de información, el testimonio personal y comunitario de la fe es crucial para dar credibilidad al mensaje.

2. Marcos nos habla del “mensaje”. La misión es proclamar la buena noticia, el *kerigma* es hacia donde todo debe apuntar. Una proclamación que debe manifestarse con unos signos concretos<sup>25</sup>. La misión no solo es dar una información, sino salir al encuentro, un encuentro que parte de la realidad del interlocutor. La misión en Mc tiene en cuenta las cruces de la humanidad, las luces y las sombras del mundo. Es una misión que debemos encarnar en una realidad concreta y que tiene especial atención por los que sufren, o los descartados. Marcos nos invita a ser profetas también en las redes sociales.
3. Mateo nos habla de la meta de la misión, “hacer discípulos”. Esto nos habla de un proceso de acompañamiento, que va de la mano con los otros tres participios que nos presenta el evangelista: ir, bautizar y enseñar. La existencia de discípulos que se han encontrado con el Señor y lo siguen depende de nuestra salida al encuentro del otro, de procesos de acompañamiento (catequesis-enseñanza), de la mano de una vida sacramental (bautizo) y siempre desde una perspectiva comunitaria. Todo lo que hacemos debe apuntar a generar procesos de acompañamiento que susciten discípulos del Señor.

La misión digital, en última instancia, es una invitación a que llevemos la Buena Nueva a todos los rincones, incluido el continente digital, construyendo un espacio donde reine la escucha, la misericordia y la esperanza.

La misión digital, sin embargo, no debe ser limitada a la simple presencia en internet. No se trata de que repliquemos las estructuras y métodos tradicionales en el mundo online, una especie de “digitalizar la pastoral”. Se trata, más bien, de que comprendamos la cultura digital, de que leamos “los signos de los

<sup>25</sup> Guillermo Cook y Ricardo Foulkes, “Marcos”, en *Comentario Bíblico Hispanoamericano*, 371-372.

tiempos” (GS 4)<sup>26</sup> en este nuevo contexto, y de que utilicemos las herramientas digitales de forma creativa y audaz para anunciar el Evangelio. Cada época histórica debe leer los signos de los tiempos para comunicar en los nuevos lenguajes y con los nuevos instrumentos el mensaje de vida que no cambia.

La misión digital es un campo en constante evolución, que nos requiere una reflexión teológica continua y una adaptación constante a los nuevos desafíos y oportunidades. Los desafíos de esta misión son considerables: la brecha digital, la desinformación, la superficialidad, la polarización. Sin embargo, las oportunidades son aún mayores: la posibilidad de llegar a personas alejadas, de crear comunidad, de ofrecer formación y acompañamiento, de dialogar con otras culturas y realidades. La misión digital es ante todo, un encuentro con personas reales en un entorno virtual. Implica escuchar, dialogar, acompañar, testificar la fe en un lenguaje y una cultura propios de este ámbito. La misión digital no es una opción, sino una necesidad que tenemos hoy como Iglesia. Es una invitación a llevar el mensaje de Cristo a un nuevo areópago, siendo testigos del Evangelio y “fermento en la masa” en los confines del continente digital.

## Bibliografía

- Becker, Uwe. “εὐαγγέλιον». En *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, editado por Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, Vol. III, 147-153. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1984.
- Carson, Donald, ed. *New Bible Commentary: 21st Century Edition*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 1994.
- Castells, Manuel. *La galaxia internet: Reflections on the internet, business, and society*. Madrid: Alianza, 2001.

<sup>26</sup> Concilio Vaticano II, “Constitución pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual”, 1965.

- Concilio Vaticano II. “Decreto *Ad gentes* sobre la actividad misionera de la Iglesia”. [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_decree\\_19651207\\_ad-gentes\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_ad-gentes_sp.html).
- Concilio Vaticano II. “Constitución Pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo actual”. 1965. [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html).
- Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe. “Documento Conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe”. Bogotá: CELAM, 2007. <https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf>.
- Cook, Guillermo y Foulkes, Ricardo. “Marcos”. Páginas 369–372 en *Comentario Bíblico Hispanoamericano*. Editado por Justo González y René Padilla. El Paso, TX: Editorial Caribe / Mundo Hispano, 2003.
- Dicasterio para la Comunicación. “Hacia una plena presencia: Reflexión pastoral sobre la interacción en las redes sociales”. [https://www.vatican.va/roman\\_curia/dpc/documents/20230528\\_dpc-verso-pierna-presenza\\_es.html](https://www.vatican.va/roman_curia/dpc/documents/20230528_dpc-verso-pierna-presenza_es.html).
- Evans, Craig. “Mark 8:27–16:20”. Páginas 540-551 en *Word Biblical Commentary*, vol. 34B. Editado por Bruce M. Metzger y Ralph P. Martin. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001.
- Ezeogu, Emmanuel. “El propósito de la Gran Comisión”. *Revista de Teología Pentecostal* 17, no. 1 (2008): 42-43.
- Fitzmyer, Joseph. “Evangelio según Lucas”. Páginas 201-202 en *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo*. Editado por Raymond E. Brown. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1999.

France, Richard. “Mark”. Páginas 1319–1320 en *New Bible Commentary: 21st Century Edition*. Editado por Donald Carson. Downers Grove, IL: IVP Academic, 1994.

France, Richard. “The Gospel of Matthew”. Páginas 1115–1120 en *The New International Commentary on the New Testament*. Editado por Gordon Fee. Grand Rapids: Eerdmans, 2007.

Francisco. “Videomensaje del Santo Padre a los participantes de ‘Hechos 29’, Encuentro internacional de jóvenes evangelizadores digitales en México”. Vatican.va, 6 de agosto de 2022. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2022/documents/20220806-videomessaggio-hechos29.html>.

Francisco. “‘Somos miembros unos de otros’ (Ef 4,25). De las comunidades en las redes sociales a la comunidad humana. Mensaje para la 53<sup>a</sup> Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales”. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco\\_20190124\\_messaggio-comunicazioni-sociali.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20190124_messaggio-comunicazioni-sociali.html).

Francisco. “Ceremonia de acogida en la Jornada Mundial de la Juventud Lisboa 2023”, (Lisboa, 3 de agosto de 2023). <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/august/documents/20230803-portogallo-cerimonia-accoglienza.html>

Francisco. “Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual”. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco-esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco-esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html).

Francisco. Entrevista con Spadaro Antonio, sj. “Mi puerta siempre está abierta”. *La Civiltà Cattolica*, vol III, 19 de septiembre de 2013, 449-477. <https://www.laciviltacattolica.es/2017/05/19/entrevista-al-papa-francisco/>.

Guíjarro, Santiago. “La misión de los discípulos de Jesús”. *Seminarios sobre los Ministerios de la Iglesia* 165 (2002): 333-355.

Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales. “La Iglesia e internet”. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2002. [https://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/pccs/documents/rc\\_pc\\_pccs\\_doc\\_20020228\\_church-internet\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_20020228_church-internet_sp.html)

Rengstorff, Karl. “Μαθητής”, Páginas 431-436 en *Theological Dictionary of the NT vol. IV*. Editado por Gerhard Kittel. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967.

Strathmann, Hermann. ed. “Μάρτυς”. Páginas 438-441 en *Theological dictionary of the New Testament*. Editado por Gerhard Kittel. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967.

XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. “Una Iglesia sinodal en misión. Informe de síntesis”. [https://www.synod.va/content/dam/synod/assembly/synthesis/\\_spanish/2023.10.28-ESP-Synthesis-Report\\_IMP.pdf](https://www.synod.va/content/dam/synod/assembly/synthesis/_spanish/2023.10.28-ESP-Synthesis-Report_IMP.pdf).

Alejandro Beltrán Romero es miembro de la Comunidad Misionera de Cristo Pastor, y presbítero de la diócesis de El Alto, Bolivia. Posee el Bachillerato Eclesiástico en Teología por la Facultad de Teología San Pablo, Universidad Católica Boliviana (2018), y un Máster en Pastoral de la Prevención en Ámbitos Eclesiales, Universidad Pontificia de México (2022). Concluye la licenciatura en Teología Bíblica en la Universidad Católica de Valencia, España. Ha participado en varios cursos sobre evangelización digital. Es parte del equipo que impulsa la pastoral digital en Bolivia.

E-mail: alejandro.habr2@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-4675-162X>.